

Presentación

LA INVESTIGACIÓN EN LA HISTORIA LOCAL DE LA MÚSICA

Desde mediados de la década de 1980, cuando la musicología comenzó a prestar atención a los cambios en las ciencias humanas, varias alertas la pusieron en crisis y la desafiaron a considerar nuevos temas y enfoques que anteriormente se encontraban en sus fronteras. La necesidad de encontrar procedimientos que solucionaran sus carencias metodológicas, sobre todo para abordar temáticas musicales de carácter histórico, antropológico, psicológico y social en general, condujo a la musicología hacia campos disciplinares contiguos y otros menos cercanos.

El tránsito por la nueva historia cultural, la microhistoria, la antropología cultural, la hermenéutica, la semiótica, las ciencias cognitivas, la acústica, las matemáticas, entre otras muchas, ofreció a la musicología una batería de conceptos que amplió en sumo grado su plataforma epistemológica y la segmentó en varias especializaciones. Las posibilidades de pensar problemas hasta entonces ignorados acerca de todas las músicas del presente y del pasado incorporaron o diseñaron nuevos abordajes.

Siguiendo esa dirección, la convocatoria abierta para este dossier invitó a presentar artículos sobre temáticas musicales de alcance micro-regional que se inscribieran en la historia cultural de la música. Se priorizaron las perspectivas situadas en las localidades de origen, que atendieran a las particularidades y especificidades de los fenómenos estudiados, con el propósito de ofrecer visiones descentralizadas de los grandes relatos totalizantes.

Se invitó especialmente a tres autores que ya han publicado trabajos en esta línea con anterioridad. Ellos son Silvina Graciela Argüello, Nicolás Masquiarán Díaz y Octavio Sánchez, que publican sus entregas en este número. Además, como resultado del referato a que se sometieron otros artículos recibidos, se ha incorporado uno más, de Andrés Pitich. De los cinco escritos, cuatro se refieren a micro-regiones argentinas y uno a Chile. Los cinco aportes tienen en común el haber focalizado un proceso temporal que afianzó las condiciones que intervinieron en un cambio socio-musical, y cuatro –los de Argüello, Sánchez, Pitich y Musri– relacionan estrechamente el tema estudiado con la mediatización musical.

Según norma editorial, los artículos se suceden por orden alfabético de sus autores. En el primero, Silvina Argüello presenta una visión histórica local del comportamiento de un género –el vals criollo– en proceso de folclorización en la ciudad de Córdoba. Continúa Nicolás Masquiarán Díaz, que se ocupa de la historia institucional pocas veces frecuentada y desentraña la compleja trama de acontecimientos socio–culturales que antecedió la fundación de la Escuela Superior de Música de la Universidad de Concepción en Chile en 1963, primer bastión de la profesionalización de músicos en el interior de su país.

En el artículo que presento en tercer lugar, trato el ingreso de los músicos y la música local a la temprana radiofonía de la década de 1930 en San Juan. Mauricio A. Pitich documenta la trayectoria y analiza el estilo “tanguero” de la Orquesta Típica “Florida” en Santa Fe, desde mediados de la década de 1940 hasta su disolución en 1974. Por último, Octavio Sánchez dirige su análisis a los procesos de legitimación de las músicas populares cuyanas de base tradicional en diferentes ámbitos de aceptación, y las condiciones requeridas a la interpretación de un músico para incorporarse al conjunto de sus cultores. Con estudios comparativos ulteriores a los trabajos que se presentan en este compilado se podrían descubrir regularidades, semejanzas, simetrías o diferencias y asimetrías que ayuden a generalizar el conocimiento y ajustar las valoraciones de la historia de la música en Sudamérica. Por eso, es deseable establecer una relación dialógica que aliente la circularidad de saberes entre lo local, lo nacional y lo macro–regional.

La perspectiva local de la historia de la música, como se muestra en los artículos compilados, es una propuesta de enfoque teórico–metodológico más que un dominio con pretensión de crecimiento disciplinar. Atiende el conocimiento de la pluralidad musical y su profundidad histórica, desafíos de re–escritura historiográfica que aún adeuda la musicología en Sudamérica.

La función de la historia local de las músicas de Latinoamérica, en el conjunto de las ciencias humanas, ya no sería solo contribuir a la construcción de las naciones, sino que propendería a conocer e interpretar las músicas de las regiones culturales, indagar sus procesos comunicativos, darnos a conocer la sociedad y los individuos que practican tales músicas, y descubrir los músicos “sin nombre” o los olvidados en la memoria colectiva.

Finalmente, expreso mi gratitud al Comité organizador de la Revista por haberme confiado la compilación y edición de artículos para el *dossier* de este número. Esta apertura editorial estimula la escritura y difusión necesaria de investigaciones en curso sobre una línea emergente en la musicología latinoamericana.

Fátima Graciela Musri

SAN JUAN, 2015